

Por jardines de ensueño

Por Justo J. Sánchez

A partir del siglo XX la labor del comisario (ahora “curador”) se ha visto ampliada y redefinida. En la actualidad, los museos, galerías y casas de subastas gozan de status casi sacro. Los comisarios que curaban, atendían y mantenían la integridad de las colecciones se aventuran a reunir obras de arte en múltiples foros. Una exhibición “curada” mantiene un diálogo con el continuum del quehacer plástico a través de la historia, con la comunidad que lo rodea, con los fines didácticos del presentador y con las problemáticas que esboza el artista en su propuesta.

El proyecto Jornada Onírica de Francisco “Guanabacoa” Sánchez es el resultado de una conversación sostenida durante más de un año. El comisario se dio a la tarea de provocar una reacción por parte del artista a la idea de que la magia puede intervenir dentro de los esquemas racionales occidentales, logocéntricos. Sánchez se afanaba en componer una oda a la tierra y a su fauna. El mundo telúrico y de los animales juega un papel fundamental en los patakís que se entrelazan para crear la cosmogonía yoruba. El comisario fue sugiriendo imágenes y recuerdos que llevarían al pintor a adentrarse de nuevo en las raíces del lenguaje visual y civilización Occidental: la tradición grecorromana.

En el mundo à la Francisco Sánchez, sus jardines encantados son situ de hechizo y clasicismo. En este caso no es “antinomio”. Si bien el pintor hizo una relectura de El reino de este mundo, la paradigmática novela de Alejo Carpentier, los jardines del creador cubano parecen sacados del filme El año pasado en Marienbad, no del palacio Sans-Souci del rey Henri-Christophe de Haití. La presencia de las mariposas, asociadas a la orisha Ochún, son además referencias al rebelde Mackandal, que según la leyenda se transforma en mariposa. La atmósfera irreal, el ambiente, la luminosidad del trópico, establecen coherencia entre el opus Franciscano y el universo del personaje Ti Noel en Carpentier.

Fue propósito del artista y el comisario desarticular las relaciones prioritarias y de poder que existen en los primeros vocablos de los binomios razón/magia, Europa/África, Europa/Antillas, blancura/hegitud. El mestizaje que se opera dentro del lenguaje visual Franciscano (nunca vulgar ni kitsch) da al traste con cualquier esquema chovinista, pre-moderno o totalizador. Puede verse en Sánchez (el artista) un cubano al tanto de su historia cultural. El gobierno de los últimos cincuenta años manipuló la cultura Yoruba con fines políticos para diferenciarse de un ancien régime perfilado como blanco y católico. Irónicamente Batista era mulato y excluido por la oligarquía. Fidel Castro no se ha caracterizado por nombrar afrocubanos en números proporcionales al Comité Central. Francisco Sánchez, profesor, producto del Instituto Surikov de Moscú, el Museo Pushkin, la Galería Tetriakov y el Hermitage permanece al tanto de sus orígenes en Guanabacoa y del mundo afrocubano (véase en especial las obras que componen la serie Rituales del alma). Transita el creador por ambos universos como criollo atento y en actitud crítica.

No existe como en el inolvidable Ti Noel, personaje de El reino de este mundo, el recuerdo de Mackandal (El cazador de virtudes en Francisco Sánchez). En “Jornada Onírica” del pintor cubano hay, sin embargo, una reflexión sobre el sueño y la memoria. El filme El año pasado en Marienbad le hizo pensar en la reconstrucción, matizada por las emociones, que ocurre en la memoria. ¿Qué circuitos, calzadas cruzamos para llegar a distintos puntos en ese laberinto llamado recuerdo? ¿Cómo es ese laberinto sino como un jardín con parterres, esculturas, bestias míticas, fantasmas a veces anegado en agua (Improviso)?

Francisco Sánchez considera que en esta exhibición funge como “ilustrador de ideas”. Echa mano a grabados del siglo XVIII, fijando su exquisita mirada en wunderkabinetten (gabinetes de curiosidades) y dibujos renacentistas. Con su afinidad por lo literario nos relata sus sueños con arquetipos. El pintor al hacernos partícipes de la magia que es el Caribe afroeuropo ha creado un teatro de lo real maravilloso.

Justo J. Sánchez es un comisario, crítico y periodista cultural independiente.

Jornada Onírica Cremata Fine Art 1646 SW Calle Ocho, Miami Telef. 305 644 3315 www.crematafineart.com